

BIENVENIDA A JESÚS VIDAL

25 DE ABRIL DE 2019

Bienvenido Jesús a nuestra casa, a tu casa, a esta comunidad educativa que cree, porque lo vive, que la diversidad nos enriquece. Porque la mirada personal a todos y cada uno/a de nuestros alumnos ve, reconoce y descubre su ser especial, su originalidad que le hace ser único, diferente y por eso valiosísimo.

Comunidad que quiere ir más allá de la integración, que camina hacia la inclusión, abrazando las diferencias de las personas (las que se ven y las que no se ven) y descubriendo lo que nos une. Porque nuestro objetivo, en palabras de P. Poveda -nuestro fundador- no puede ser otro : “Que cada uno dé de sí todo lo bueno que pueda dar”.

Sabemos que a los coles nos corresponde una labor irrenunciable: colaborar en hacer una sociedad más inclusiva e igualitaria porque la inclusión en la educación es un aspecto de la inclusión en la sociedad.

Creemos que el desarrollo personal, la promoción del aprendizaje así como la participación y la lucha contra la discriminación, es una empresa compartida, una tarea que nunca termina, que nos involucra a todos en la reflexión y en la reducción de las barreras que hemos y seguimos creando y que generan fracaso escolar y marginación.

Nos toca hacer realidad culturas inclusivas, y para ello no hay más camino que el establecimiento de políticas inclusivas y el desarrollo de prácticas inclusivas. Y a eso nos apuntamos.

Esta es una casa de sueños, queremos suscitar, acompañar los anhelos de cada uno de sus habitantes; desde las ilusiones de nuestros pequeños de 3 años hasta los proyectos de vida –tan apasionantes- de nuestros adolescentes.

Tú también sabes de sueños, entre tus estudios de hispánicas y de periodismo andaba la dramatización y no renunciaste a ella.

Tu búsqueda nos inspira, tu fortaleza nos anima, tu perseverancia nos estimula, porque como tú, sabemos que nada es imposible y como nos dice Pedro Poveda: “Tenemos mucha fe, mucha esperanza y no dejamos de soñar; y hasta realizamos *algunos sueños confiados en la Providencia.*”

Querido Jesús, aquí está nuestro reconocimiento, nuestro compromiso y nuestra admiración. Y contigo el reconocimiento y admiración hacia todas las personas que en el día a día tienen que demostrar más, esforzarse más, superar más dificultades - aquí tenemos a algunas de ellas-; sintiendo en su piel muchas veces nuestra ignorancia e insensibilidad.

Para ti, para cada uno de ellos y ellas este aplauso que quiere ser nuestro abrazo.

Paqui Marañón